

**ACONTECERES. GRAFÍAS DEL CUERPO EN SINGULAR**

**GLORIA NATALIA TIMARÁN RIVERA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS  
SAN JUAN DE PASTO**

**2017**

**ACONTECERES. GRAFÍAS DEL CUERPO EN SINGULAR**

**GLORIA NATALIA TIMARÁN RIVERA**

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar por el título  
de Licenciada en Filosofía y Letras

Asesor:

**MG. JAIRO E. RODRÍGUEZ ROSALES**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**  
**PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS**  
**SAN JUAN DE PASTO**

2017

Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo son responsabilidad exclusiva del autor.

Artículo 1ro del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

**Nota de aceptación:**

---

---

---

---

---

**Firma del presidente del jurado**

---

**Firma del jurado**

---

**Firma del jurado**

**San Juan de Pasto, 16 de noviembre de 2017**

## AGRADECIMIENTOS

*A mi familia,  
raíz que me sostiene.*

*A mestizo, quien incansable  
siembra colores en mi oscurana.*

*A los giros infinitos de mi cuerpo.*

*A los maestros de la vida  
y, por supuesto,*

*a la Universidad de Nariño.*

*A la tierra de fuego que me sembró en sus paisajes.*

*Al Retorno.*

## RESUMEN

*Aconteceres. Grafías del cuerpo en singular*, parte del reconocimiento de la experiencia viva del *aconte-ser* del cuerpo, para trazar una propuesta poética que asume la corporalidad como territorio expresivo, múltiple, colmado de voces vivas prestas a esculpir y transmutar en gesto, movimiento y palabra. Así mismo, este trabajo presenta un acercamiento a la manera en que la sociedad contemporánea desvirtúa esta dimensión de la existencia, para privilegiar un pensamiento racional desligado del acontecer real, palpable, relacional, que muta y se actualiza en el hacerse a través de la experiencia. Finalmente, plantea reflexiones en torno a la potencia del acto creador como catalizador de procesos educativos, afirmando lo corporal como germen transformador y constitutivo del ser humano.

### **PALABRAS CLAVE:**

Cuerpo, experiencia, poema, creación, educación.

## **ABSTRACT**

*Events. the body designs in singular*, part of the recognition of the experience about the events of the body, to draw a poetic proposal that assumes the corporality as an expressive, multiple territory, full of voices ready to sculpt and transmute in gesture, movement and speech. Likewise, this work presents an approach to the way in which contemporary society distorts this dimension of existence, to privilege a rational thought detached from the real, palpable, relational event that mutates and is updated in the making through experience. Finally, it proposes reflections related with the creative act as a catalyst for educational processes, affirming the corporeal as the transforming and constitutive germ of the human being.

### **KEY WORDS:**

Body, experience, poem, creation, education.

## TABLA DE CONTENIDO

<b>PRESENTACIÓN.....</b>	<b>11</b>
<b>TRAMAS. ABORDANDO DESAFÍOS EDUCATIVOS EN TORNO A SERES CREATIVOS.....</b>	<b>15</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>19</b>
<b>GRAFÍAS DEL CUERPO .....</b>	<b>22</b>

## LISTA DE FIGURAS

Fotografía 1 Coordenadas.....	23
Fotografía 2 Oleajes .....	33
Fotografía 3 Raíz .....	44
Fotografía 4 Roca.....	55

## PRESENTACIÓN

*Animal de sal  
si vuelves la cabeza  
en tu cuerpo te convertirás  
y tendrás nombre  
y la palabra  
reptando  
será tu huella.*

*Blanca Varela.*

*Cuerpo;  
primer territorio en que resido, región que habito.*

¿Cómo encontrar la escritura a través de una experiencia corporal? Para empezar a dar respuesta, se puede contemplar el hecho mismo de la escritura, desde las múltiples naturalezas que albergan nuestro cuerpo en el acontecer súbito; aquel intervalo en el que somos piel, latidos, flujo sanguíneo, puro movimiento. Si nos disponemos a peregrinar sus territorios vivos, plurales e indómitos, desde lo sensitivo, podemos percibir los lenguajes que entraña en su constante flujo y dejar que emerjan las voces que lo habitan, en un acto de apertura hacia nosotros mismos, a través del acto creador.

La importancia de concebir el cuerpo como lugar donde circula nuestra vivencia radica en el reconocimiento de lo corporal como germen de vida y como único posibilitador de la experiencia del mundo, a través de los sentidos. De este modo, hacer conciencia de nuestro cuerpo y sus manifestaciones permite crear una multiplicidad de sentidos desplegados en las profundas regiones que lo conforman, las cuales adquieren significación en la manera cómo las habitamos. Ahora bien, ¿cómo se habita un cuerpo?, pregunta velada, en cuyos trazos se implica todo el acontecer de una experiencia humana.

Las palabras que constituyen este trabajo pretenden aproximarse al cuerpo como relato vivo, un pliego en constante brote y escritura, en el cual confluyen los aconteceres que atraviesan nuestro trayecto vital y la manera en que éstos pueden materializarse mediados por la disposición de quien se escribe, a ser agente y materia de su propia escritura. Así, el cuerpo deviene en posibilidad, un revestimiento que se crea a sí mismo en los intervalos de la vida que, sin coordenadas precisas, se hace presencia viva en la singularidad del acontecimiento.

El cuerpo ha sido concebido de múltiples maneras a través del tiempo, mediado por los contextos en los que se desenvuelve el sujeto, lo cual implica ser atravesado por innumerables fuerzas – sociales, mágicas, políticas, eróticas, espirituales – que lo revisten y le otorgan un campo simbólico en el cual se constituye. Este cruce de fuerzas que operan sobre el individuo,

en muchos casos, lleva a concebir el cuerpo como unidad conclusa y limitada; un organismo unidimensional susceptible de manipular y someter a los dictámenes de discursos hegemónicos, que establecen el cuerpo en un campo de dominación, distanciado de “su poder afirmativo: afirmación del deseo vital de crear”<sup>1</sup>, negándole el reconocimiento de su potencia, en tanto ser activo y generador de su propia construcción.

Para Gabriel Weisz<sup>2</sup>, las restricciones que los sistemas de poder ejercen sobre el cuerpo lo enmarcan en una homogeneidad forzosa, de la cual estos organismos precisan para anular la relatividad en la que vive el cuerpo y permitir el favorecimiento de reglas y modelos absolutos en favor de sus intereses. Del mismo modo, el establecimiento de verdades unívocas por parte de estos sistemas de control, quienes regulan los modos de producción de conocimiento, privilegian un pensamiento racional desligado del acontecer real, palpable y relacional, que muta y se actualiza en el hacerse, a través de la experiencia.

En efecto, se podría plantear que, al hablar de experiencia, todo empieza y acaba en el cuerpo; más allá de su organicidad, es materia viviente y móvil; por tanto, es singular para cada existencia y se crea, rehace y apropia, en un constante movimiento de relación y sensación con el entorno. De ahí que la afirmación de sabernos cuerpo sensorial y pensante en constante simbiosis procura una conciencia de nosotros mismos que adviene con la posibilidad de conocer, apropiarnos y explorar las fuerzas que atraviesan nuestro cuerpo, para redefinir las categorías impuestas sobre lo que somos, pensamos y expresamos en relación al otro, al incidir en los campos de acción que nos determinan, a través de la potencia que implica el asumir nuestra existencia; como afirma Blanca Varela: “no evadir la realidad sino explorarla, encontrarle un sentido, convivir con ella, asumirla”.<sup>3</sup>

Ahora bien, dentro de los sistemas que amordazan la pluralidad de voces que moran nuestra corporalidad, la escritura se erige como medio para liberar esos lenguajes encarnados, que perviven en silencio bajo el imperio del *logos*, donde “la expresión corporal queda sojuzgada por el armamento racionalista y puritano”<sup>4</sup> que nos prescribe. De este modo, Gabriel Weisz convoca a liberar el cuerpo del curso logocéntrico al que se ve abocado, desligado de su universo sensorial, mediante un principio desorganizador que provenga del lenguaje. Por tanto, una escritura desde la experiencia corporal opera de manera simbólica y liberadora en la lectura de nuestras pulsiones, al materializar la vivencia orgánica y emocional en signo.

En este sentido, el acto poético, como gesto corporal, se nutre de la experiencia sensitiva del cuerpo, donde el poeta que lo habita se encuentra en libertad de escribir sobre la vivencia, la ocupación, el movimiento en su entorno carnal, cuya emanación le sugiere gestos, soplos, aperturas, éxtasis, lamentos, goces. Abrirnos a la experiencia de la materia primera - el cuerpo orgánico, vivo y singular - eleva el poema desde su inscripción material, exteriorizada a través

---

<sup>1</sup> PABÓN, Consuelo. Construcciones de cuerpos. Expresión y vida. Prácticas en la diferencia. Bogotá: ESAP, 2002.

<sup>2</sup> WEISZ, Gabriel. Palacio Chamánico: filosofía corporal de Artaud y distintas culturas chamánicas. México: Grupo Editorial Gaceta, 1994, p. 19.

<sup>3</sup> VARELA, Blanca. Aunque cueste la noche. Salamanca: Editorial Universidad de Salamanca, 2007, p. 101.

<sup>4</sup> WEISZ, Op. cit., p. 12.

de la carne, a la categoría de acontecimiento, en tanto se desprende de una dimensión viva que comunica y da lugar a que sea transfigurada en lenguaje textual. Es así como a partir de la escritura, el cuerpo tiene posibilidad de narrarse e instaurar un relato desde su propio acontecer.

En su obra *Corpus*, Jean-Luc Nancy<sup>5</sup> introduce el concepto de *excritura*, donde hace referencia al cuerpo como lo que la escritura *excribe*, ya que esta inscripción no se hace en, o desde el cuerpo, sino se forja como límite y tacto, al tocar el cuerpo “con lo incorporal del sentido”<sup>6</sup>; de esta manera, el cuerpo se hace lugar de encuentro, donde se escribe la esencia del ser y ratifica su existencia. En otro sentido, el estallido que suscita la experiencia poética, al permitir la migración de voces y sentidos a través del cuerpo, permite que brote la escritura en su desprendimiento al exterior, lo que diluye las fronteras que desplazan la exterioridad de la experiencia de nuestro paisaje interior, mismo que se constituye al contacto con el otro, y lo otro, que está fuera de mí y me permite la experiencia.

El tacto, esta apertura al otro desde el estremecimiento del cuerpo, nos abre posibilidades de contacto y cruces con lo diverso y mutable que nos permea, al dejarnos atravesar por la otredad, en el reconocimiento de lo que es propio a cada cuerpo: la diferencia; en palabras de Hélène Cixous: “aprender a dejar que las cosas te den lo que son en lo más vivo de sí mismas”<sup>7</sup>. Así, desaprender el hábito del mirar acostumbrado, únicamente a través de los ojos, rasga el velo de la distancia con el otro, una mirada - tacto que nos aproxima y cobra vida en la acción de la escritura; mirar desde todo el cuerpo, tornarse pliego corporal que se graña en la rasgadura de sus márgenes, abre senderos para liberar las lenguas vivas de su historia latente.

Ahora bien, aproximarnos a dilucidar la inquietud que en principio gestó este texto es una pretensión indomable; como lo incierto de un camino iniciático, el viaje por la experiencia del acontecer vivo del cuerpo entrafia el enigma de lo que sobreviene; lo que se hace presencia y sensación súbita, que desdobra las tramas de la vida en invencibles cauces, por donde, inexorables, navegan todos los cuerpos.

La poesía, como el cuerpo, es un “organismo vivo, rebelde, en permanente revolución”<sup>8</sup>, y en correspondencia; ambos se disuelven y mutan huidizos a la categorización. Escribir es un gesto de la vida profunda que nos colma, al remover las grañas que se hacen cuerpo, en el trazo material del poema. Y como proclaman las voces de Cixous: “¡Escribe! ¿Qué? Toma el viento, toma la escritura, haz cuerpo con la letra. ¡Vive! Arriesga: el que no arriesga no tiene nada, el que arriesga no arriesga ya nada.”<sup>9</sup>

Por todo lo dicho, los enormes caudales, que brotan de la manifestación de las múltiples y excéntricas naturalezas que nos habitan, pueden ser leídos, vistos, tocados, percibidos, aproximados o transformados, a través de una escritura viva, que nos libere de los relatos que

---

<sup>5</sup> NANCY, Jean-Luc. *Corpus*. 2ª ed. Madrid: Arena Libros, 2010.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p.61.

<sup>7</sup> CIXOUS, Hélène. *La risa de la Medusa. Ensayos sobre la escritura*. Barcelona: Anthropos, 1995, p. 107.

<sup>8</sup> OROZCO, Olga. *Poesía completa*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2012, p. 246

<sup>9</sup> CIXOUS, Hélène. *La llegada a la escritura*. Madrid: Editorial Amorrortu, 2006.

nos narran desde el desconocimiento de nuestra vivencia y singularidad, para empezar a escribirnos a partir de lo viviente, que reside en nuestra morada germinal: el múltiple y desbordante paisaje de nuestro propio cuerpo.

## TRAMAS. ABORDANDO DESAFÍOS EDUCATIVOS EN TORNO A SERES CREATIVOS

La creatividad surge de la incertidumbre, del encuentro entre la realidad del mundo y el universo interior del ser humano, el cual conlleva encontrar respuestas y crear explicaciones que le den sentido a las múltiples expresiones del mundo, que se perciben principalmente mediante la experiencia sensorial. Es así como la capacidad de interrogarnos sobre aspectos que acontecen e influyen en nuestro devenir es un rasgo constitutivo de la creatividad, lo cual incide, de manera directa, en nuestro desenvolvimiento personal y sociocultural.

El despliegue de la creatividad, como capacidad inherente al ser humano, se establece como elemento fundamental de nuestra formación e interacción con el entorno, posibilitando un amplio marco de conocimientos, creados a partir del entramado de experiencias a las que estamos abocados en la cotidianidad. En el transcurso vital, cada persona construye significados y sentidos particulares ante retos y situaciones que le presenta el día a día, lo cual permite constituirse dentro de una trama de relaciones, prácticas y dinámicas, acorde a las condiciones socioculturales determinadas por el contexto particular.

Por tanto, la creatividad se aborda como un proceso ligado al acontecer social y cultural de las personas, no solo como una capacidad subjetiva, simple e individual, sino como un “constructo complejo en el que interactúan condicionantes cognitivos, emocionales y sociales”<sup>10</sup>; es así como los procesos creativos adquieren múltiples significados en relación con los contextos en que se desenvuelven, adquiriendo modos diversos de ejecución, que dan lugar a la ampliación de campos conceptuales, construcción de conocimientos y el despliegue de las potencialidades del ser humano, lo cual ofrece posibilidades de acción directa, en la transformación de nosotros mismos e incidir en el refuerzo o debilitamiento de determinadas prácticas y dinámicas sociales.

Así pues, es importante señalar el rol esencial de los procesos educativos en la construcción y formación del ser humano, en función de parámetros sostenidos socialmente. Pensar la educación desde una perspectiva de integralidad – entendida como un complejo de aprendizajes interdisciplinarios y multimodales – promueve la expansión de modos de pensamiento divergentes que, en su acción, alteran las estructuras rígidas de producción de conocimiento, las cuales relegan lo sensorial y artístico a un plano contemplativo u ornamental; pues son considerados obstáculos para el establecimiento de verdades unívocas que privilegian un pensamiento lógico – racional, frente a rutas experienciales de percepción, generación y apropiación de conocimiento, las cuales promueven “imprevisibles formas de conexión entre las formas y fuerzas del hacer, las formas y fuerzas del ser, las formas y fuerzas del sentir y las formas y fuerzas del pensar, que se transmutarían en formas y fuerzas del aprender”<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> ELISONDO, Romina. La creatividad en personas comunes. En: Estudio de la creatividad. 10 Ed. Tenerife, Sociedad Latina de Comunicación Social, 2012, p. 61.

<sup>11</sup> COLOMBIA. MINISTERIO DE CULTURA. ( diciembre, 2013) Lineamientos Cuerpo Sonoro, Arte y Primera Infancia. Ministerio de Cultura. Bogotá: 2013.

En la actualidad, es evidente la regularización de prácticas encaminadas al despliegue de la creatividad por parte de los sistemas educativos formales, los cuales restringen, en gran medida, las posibilidades de generar nuevos saberes e ideas complejas a partir de la propia experiencia. Concebirnos como seres creativos desde el acontecer cotidiano nos permite desbordar las limitaciones de un sistema educativo restrictivo, que nos instala en una perspectiva unidimensional, en la cual se aísla al individuo dentro de categorías determinadas por lineamientos ajenos a los contextos en los cuales se desenvuelve, sin tener en cuenta el entramado relacional, simbólico y emocional de cada individuo.

La creatividad desempeña un papel fundamental en el desarrollo de un pensamiento divergente (\*), que posibilita abordar situaciones cotidianas y complejas desde diferentes perspectivas e intercambios sensibles con el otro y el entorno, a partir de lo cual nos constituimos como seres activos, críticos y transformadores de nuestra realidad, siendo partícipes en la construcción de dinámicas sociales favorables. De ahí la importancia de reconocer la creatividad como sustento pedagógico y afirmar la experiencia sensorial como potencia expresiva, formativa y creadora en el desenvolvimiento y exaltación de las capacidades del ser humano.

Afirmar la experiencia posibilita crearnos a nosotros mismos desde la singularidad; asimismo, permite proyectar la perspectiva integradora de la educación hacia una dimensión heterogénea y flexible en los procesos formativos, para dinamizar el ejercicio pedagógico aportando en la construcción de lo que Jorge Larrosa denomina: una *“educación a partir de la experiencia”*<sup>12</sup>, donde se tejan redes de aprendizajes múltiples, abiertos a la experimentación, la apertura al otro desde lo sensorial y el reconocimiento de la experiencia del cuerpo como principio generador de conocimiento; somos cuerpo y, a través de él, construimos nuestro ser y estar en el mundo; por tanto, en su continuo rehacerse, inscribimos el devenir de nuestra existencia creando nuevas realidades y rutas de transformación individuales y en colectividad.

En contravía a esta perspectiva, se encuentra la esquematización de los procesos educativos y de evaluación que se llevan a cabo en las instituciones educativas, los cuales no dan lugar a la exploración de formas alternativas de creación de conocimiento a partir de la experimentación e inclusión de saberes propios, ligados a los contextos particulares de los sujetos, lo cual condiciona la construcción de un pensamiento autónomo y creativo. Es más, precisan la centralización del conocimiento en modelos estáticos, que tienden a la certeza, reducción y absolutización del pensamiento, poniendo límites y barreras a la capacidad de activar procesos cognitivos y expresivos, que posibiliten la libre manifestación de nuestra subjetividad y las potencias creadoras cohabitantes del ser humano.

En este sentido, tener acceso a espacios no formales de formación ofrece la posibilidad de desplegar la capacidad creadora y puede llegar a ser determinante en el transcurso vital de los

---

(\*) Como lo plantea Elisa Álvarez: “aquel pensamiento que elabora criterios de originalidad, inventiva y flexibilidad.”

<sup>12</sup> LARROSA, Jorge. Sobre la experiencia. Disponible en Internet: [http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/2000000189863d9a585/\\_la\\_experiencia\\_Larrosa](http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/2000000189863d9a585/_la_experiencia_Larrosa).

sujetos. Debido a que los centros de educación formal no son los únicos espacios de producción de conocimiento, es más factible el surgimiento de ideas innovadoras y el libre fluir de la experiencia creativa en espacios alternativos, pues estos lugares brindan las condiciones para desplegar el potencial expresivo que emerge de la libertad creadora, bien sea a través del cuerpo en movimiento, el sonido en expansión o mediante la escritura como potencia imaginativa, todas estas entendidas como afirmaciones de una conciencia del cuerpo que genera conexiones entre el sentir-pensar de los sujetos y que, vistas desde una perspectiva holística del aprendizaje, logran dinamizar el contacto con los sentidos y consolidar vínculos con lo propio, en relación y diálogo con las experiencias del otro.

Ahora bien, uno de los desafíos a los que se enfrenta el ejercicio pedagógico en nuestro contexto es la búsqueda de estrategias que integren y potencialicen la creatividad en los espacios académicos formales. Este acercamiento precisa, en primera instancia, concebir al individuo como un ser multidimensional, dotado de facultades múltiples desde su nacimiento, las cuales pueden ser dinamizadas mediante el acceso a lenguajes y prácticas artísticas, en pro de fortalecer destrezas y enriquecer sus mundos simbólicos a partir de los sentidos, lo intuitivo, la experimentación e, inherentemente a ello, el desarrollo intelectual.

Los espacios académicos, entendidos como ambientes de intercambio de saberes entre formadores y estudiantes, tienen el potencial de ser movilizados de transformación social, en tanto se flexibilicen las prácticas y modos de construir conocimiento, dado que, como se ha mencionado, propenden por modelos estáticos de *transferencia* de conocimientos, a menudo en dinámicas distanciadas del sentir y la vivencia del otro, sin permitirle ser partícipe de la construcción de ideas y saberes que se gestan en su acción, exploración y asimilación. Optar por la homogenización de modos de conocer, actuar, pensar y expresar, conlleva el desconocimiento del ser sintiente, plural y potencialmente creador presente en todos los sujetos, de ahí que se generen malestares en el encuentro con el otro y su singularidad, pues, en las estructuras conceptuales legitimadas por estos modelos, no hay lugar para la diferencia.

Considerando el arte como una de las manifestaciones del ser creativo, las prácticas artísticas se sitúan como un medio esencial para fortalecer el tejido sociocultural, en tanto las significaciones y sentidos de la realidad individual y del mundo se crean y re-crean constantemente en el ejercicio artístico. Como se menciona en el Plan Nacional para las Artes<sup>13</sup>: “El arte, más allá de los valores estéticos y de gusto, se piensa como pensamiento, y como tal es generador de conocimiento”. Por tanto, es imperativo reconocer el valor liberador y de construcción de sentido que tienen las prácticas artísticas en su acción y despliegue cotidiano, en tanto son lenguajes que permiten al ser humano expresar el ser sensible y el universo singular que lo constituye, sin coacciones externas o juicios de valor.

Así, pues, fruto de esta reflexión es llevar la atención al potencial que tienen los procesos de estimulación de la creatividad en la construcción de un conocimiento, capaz de impulsar transformaciones al interior de la sociedad, en la posibilidad de transformarnos a nosotros mismos, a través del empoderamiento que suscita el reconocimiento de nuestro ser emocional, intuitivo y orgánico como fuerza motriz, con capacidad de incidir y renovar el contexto en

---

<sup>13</sup> COLOMBIA. MINISTERIO DE CULTURA. Plan Nacional para las Artes. Bogotá: 2006 – 2010.

donde está inmerso. Es así como la manifestación de la creatividad en los entornos cotidianos es un reflejo de las potencialidades que tenemos como seres creadores, en tanto tenemos la posibilidad de escribir y ser actores de nuestro propio relato, partiendo de la singularidad que nos caracteriza, lo que nos permite entablar relaciones con el otro, en espacios, contextos y situaciones particulares, de las cuales participamos y donde nos desenvolvemos cotidianamente.

Una estrategia encaminada hacia tal propósito es la constitución de redes de intercambio de saberes y experiencias, que posibiliten el desarrollo de procesos creativos y pedagógicos, orientados al reconocimiento y valoración del cuerpo como generador de acción y pensamiento. Asimismo, el establecer nexos y crear estrategias colaborativas entre los centros de educación formal y no formal dan lugar a cohesionar la compleja red de relaciones que nutren nuestro acontecer, ya que la experiencia como acontecimiento transformador del ser humano nos introduce en un horizonte de vivencias plenas, abiertas al otro y en relación con lo propio y singular.

Para concluir, la educación concebida como ruta experiencial es un movimiento abierto a la incursión de nuevas modalidades de aprendizaje, redes que se bifurcan y constituyen un tejido flexible, móvil, de múltiples texturas y posibilidades de color, en correspondencia con el organismo vivo en el que habitamos y el viaje que representa nuestro acontecer como seres creadores; la educación no debe precisar el alcance de las certezas, sino, por el contrario, transitar en la construcción y renovación de saberes propios en colectividad. La educación, como la creatividad, emerge de la incertidumbre de sabernos en constante flujo y en la posibilidad de ser dueños y creadores de nuestra subjetividad y, así, crear nuevos sentidos frente a la realidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARTAUD, Antonin. Van Gogh, el suicidado de la sociedad. 6ª ed. Buenos Aires: Argonauta, 1998. 126 p.
- ÁLVAREZ, Elisa. Creatividad y pensamiento divergente. Desafío de la mente o desafío del ambiente, 2010. Disponible en Internet: [www.interac.es/index.php/documentacion?download=3:creatividad-y-pensamiento-divergente](http://www.interac.es/index.php/documentacion?download=3:creatividad-y-pensamiento-divergente)
- CARRANZA, María Mercedes. Su poesía. Tomo I. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2014. 164 p.
- CARRANZA, María Mercedes. Siete ensayos sobre su obra. Tomo II. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2014. 164 p.
- CIXOUS, Hélène. La risa de la Medusa. Ensayos sobre la escritura. Barcelona: Anthropos, 1995. 201 p.
- CIXOUS, Hélène. La llegada a la escritura. Madrid: Editorial Amorrortu, 2006. 96 p.
- CIXOUS, Hélène & DERRIDA, Jacques & SEGARRA, Marta. Lengua por venir. Langue à venir. Barcelona: Icaria, 2004. 158 p.
- ELISONDO, Romina. La creatividad en personas comunes. En: Estudio de la creatividad. 10 Ed. Tenerife, Sociedad Latina de Comunicación Social, 2012. p. 47 -337.
- GÓMEZ JATTIN, Raúl. Amanecer en el valle del Sinú. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2004. 181 p.
- LARROSA, Jorge. Sobre la experiencia. Disponible en Internet: [http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/2000000189863d9a585/\\_la\\_experiencia\\_Larrosa](http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/2000000189863d9a585/_la_experiencia_Larrosa).
- LISPECTOR, Clarice. Cerca del corazón salvaje. Madrid: Alfaguara, 1997. 210 p.
- NANCY, Jean-Luc. Corpus. 2ª ed. Madrid: Arena Libros, 2010. 100 p.
- OLDS, Sharon. Satán dice. España: Igitur, 2001. 139 p.
- OROZCO, Olga. Poesía completa. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2012. 502 p.
- PABÓN, Consuelo. Construcciones de cuerpos. Expresión y vida. Prácticas en la diferencia. Bogotá: ESAP, 2002.
- PACHECO, José Emilio. La fábula del tiempo. Antología. 2ª ed. México: Ediciones Era, 2012. 276 p.
- PARRA, Nicanor. Obra gruesa. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2014. 264 p.
- PAZ, Octavio. El arco y la lira. México: Fondo de Cultura Económica, 1972. 307 p.
- \_\_\_\_\_ La llama doble. Amor y erotismo. Barcelona: Seix Barral, 1993. 223 p.

PINKOLA ESTÉS, Clarissa. Mujeres que corren con los lobos. Barcelona: Ediciones B, 2005. 726 p.

PIZARNIK, Alejandra. Poesía completa. 5ª ed. Barcelona: Lumen, 2011. 410 p.

SUCRE, Guillermo. La máscara y la transparencia. Ensayos sobre poesía hispanoamericana. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1985. 396 p.

VARELA, Blanca. Aunque cueste la noche. Salamanca: Editorial Universidad de Salamanca, 2007. 392 p.

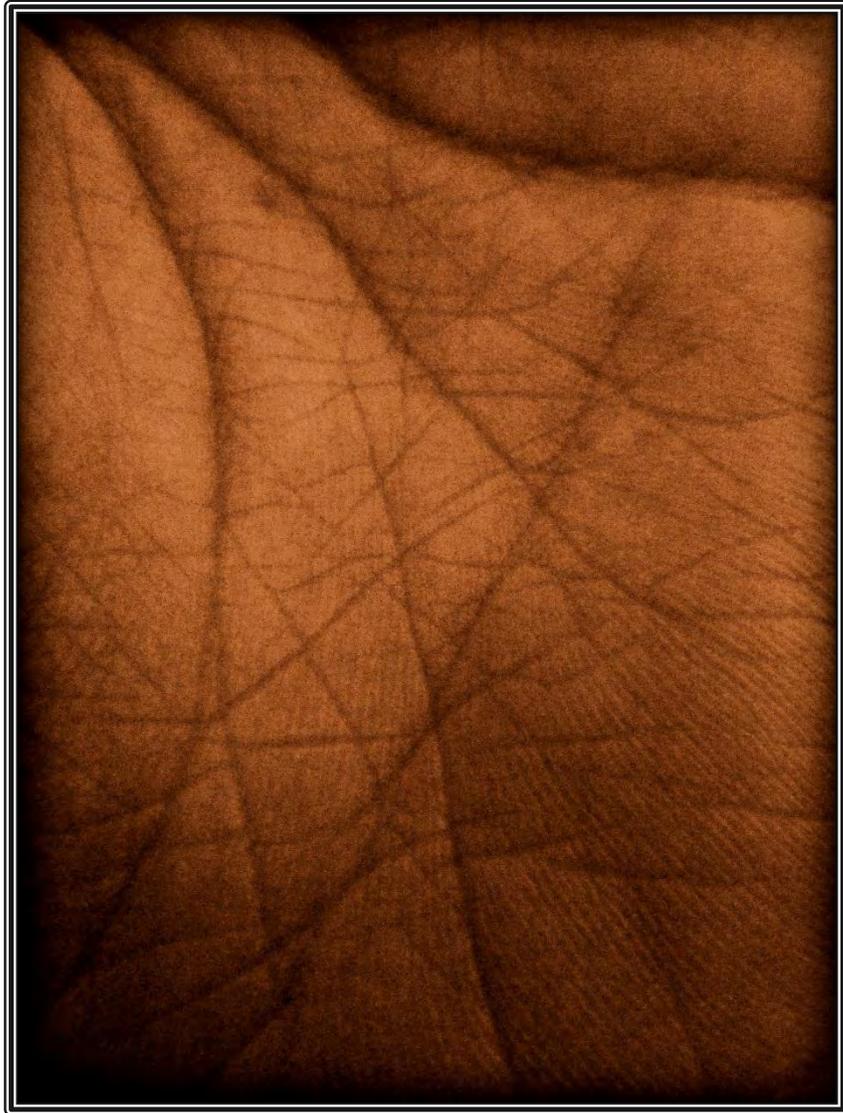
VARLEY, Julia. Piedras de agua. 3ª ed. Lima: Editorial San Marcos, 2008. 270 p.

WEISZ, Gabriel. Palacio Chamánico: filosofía corporal de Artaud y distintas culturas chamánicas. México: Grupo Editorial Gaceta, 1994. 186 p.

WEISZ, Gabriel. Dioses de la peste. Un estudio sobre literatura y representación. México: Siglo XXI, 1998. 202 p.

*Existen territorios múltiples anclados en el espacio material de un solo cuerpo, lo cual advierte la pluralidad de relatos que puede desencadenar la experiencia corporal. “Grafías del Cuerpo”, peregrina gestándose en el intervalo de una lunación, cuyo movimiento entraña algunos acercamientos a los sentidos que despliega su acontecer cíclico y mudable y cómo, a través de la palabra, se ofrece una voz al inmenso territorio del que somos propios y viajeros: nuestro cuerpo.*

***GRAFÍAS DEL CUERPO***  
***CUERPO PEREGRINO***



*Fotografía 1 Coordenadas*

*Foto: Omar Sánchez*

*la vida es y solo siendo es hoja es viento en el río de fuego  
en el aire del aire de tu cuerpo  
que solo es*

*Blanca Varela*

***LUNA NEGRA***

## **ALBOR**

Silente,  
celebra el rastro de su piel  
en ciertas liturgias cotidianas.

Bautismo al despejar el sueño  
plegaria en leve voz,  
abre sus ojos  
al tiempo de saberse viva  
sin tardanza.

Colmada al asombro de encarnarse  
a un solo giro

albor

## **MOVIENTE**

Me caminas  
flujo veloz;  
estiras mis soplos a la carne trémula,  
viviente  
cada surco  
en quietud naciente,  
aliento nativo que inunda  
me atraviesa  
me hace más mía.

Volcada hacia la infinitud del orbe  
agito el flujo vital  
fuerza que gravita en movimiento  
poderío activo.  
Su posibilidad: el don que abre cada amanecer.

El renacer cotidiano me concibe en vívida corriente  
me gesta y me canta,  
me convierte.

## LIMBO

¿Cómo duele un corazón?

De momento duele en los ojos  
se vierte con dureza de ciénaga  
hasta el ombligo de mi noche.  
Limbo de pasión rota.

Las sienes pesan  
acorazadas en la presión de un arrojito mortal  
sanguíneo,  
dispuesto a estallar en la memoria de tu olor

Lecho carnal  
dócil,  
tan sutil al roce de mi estela  
Valle hondo  
en que ardí en delicia

Cómo quise abandonarte  
al temblor de nuestros viajes fríos  
al pliegue de la noche

Escampados en árboles serenos  
evoco tu voz surcada, sensual  
ardiente hasta el espasmo

Duró una nada.  
Siempre en razón de tu indolencia.  
Hoy tu distancia glacial  
se hace eco en mi sentir

Niño fuego de pasión inerte

a mi calor,

impávido  
impasible  
gélido

distante.

## DESALOJO

Cuerpo que deshabito

tenue ráfaga  
árida oleada  
aliento inmóvil  
huesos secos  
oscurana

Detengo un tránsito ardiente de vida  
lo tengo anclado sin amarras en la médula.  
Toda potencia que movilice el andar  
la transformación  
la pluralidad de acto  
lo que constituye un cuerpo vibrante  
¡vivo!  
pervive silenciado.

¿Quién impuso la mordaza?

Solo el ruido feroz del aguacero  
hace eco en el silencio.

Me deshabito en lo profundo,  
aquello que sostuvo mi cuerpo se hace trizas.  
Y hoy pálida  
muda  
me encuentro ante estas letras  
curvo mi talle y escucho la tormenta.

Añoranza de un cuerpo poblado,  
de espíritu altivo, amoroso,  
andante  
de indómita caricia  
cuerpo habitado de nervios vivientes  
que estallan a la mínima caricia.

Pasión candélica  
aquello en que moró mi espíritu  
se libera en cada fibra corporal  
con ansia de poblarse y renacer.

Librando férrea batalla,  
frágil se disemina,

-y siento  
un cuerpo que puebla la carne.

## DERIVA

*¿Me extinguiré yo misma para no arder hasta el final?*

Hélène Cixous

Mirada. Honda, recia; su influjo en el habitar de mi cuerpo me ha sitiado. Plegó mis alas. Por alas figuro una fuga, desprendimiento del suelo que pesadamente me recoge. Las pliega mi mirar a mí. El encierro envolvente de mi voz, por tiempo sumergida, se instala en aridez de cantera carnal.

Un foso habité por años, rodeado de musguitos verdes y cavernosos con la ficción de simular la vida; su humedad por hábitos desecada, ausente, solo figurada, en su densidad permite mi respiro. La bruma que asola sus paredes se arrastra ante mis ojos, distancia mi armonía, su espesura entabla sumisión con mi vitalidad, donde me ahogo y solo sueño. Carencias de voz y cuerpo.

Las palabras se encadenan, hacen espejo del sentir desierto, no hallo rieles, sogas, conexiones, sentidos en la acción creadora. Los límites de la página, las letras delineadas, también son fosos secos.

Pero la asfixia agobia, ahora mis órganos precisan aire frío, apenas nacido de las aguas, que haga estallar la piel la abarque la sacuda le haga nervio al estremecimiento. Viento crudo.

## **DESTRUCCIÓN DEL EGO**

No hay suficiente agua para este deterioro.  
Un cuerpo es lo suficientemente frágil para anidar el fuego del amor volátil,  
sin estallar en piedras de cristal hiriente.

Me astillo en mi deseo esta noche.

Mi plexo lleno de hervor gime como el viento de este invierno  
su anhelo: transgredir la jaula blanca  
y expulsar aullando la piel del hombre.

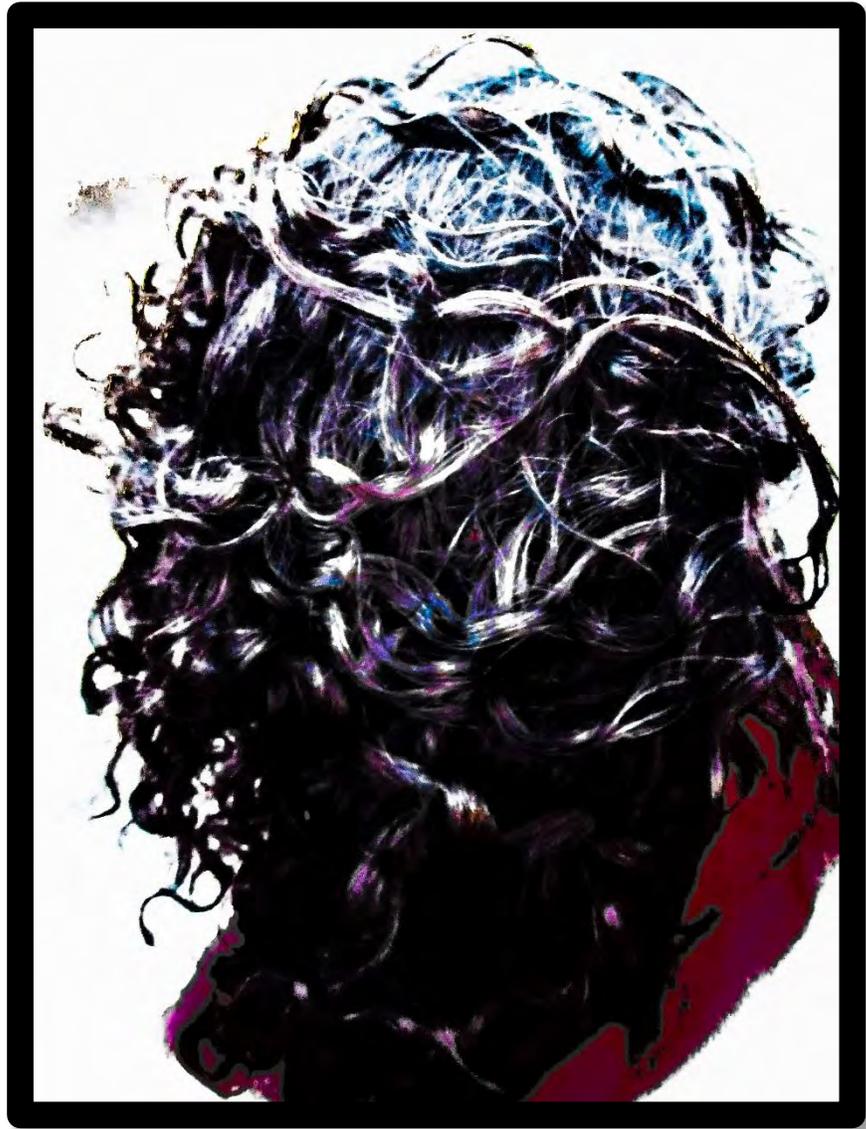
Son ardientes las astillas de este infierno;  
agua que emana sin edad.

El tiempo inmola mi cuerpo en cada roce  
-ahora  
se deleita al salar mi herida expuesta.

Gozo muerto sin sepultura.

## **PLIEGUES DEL CAMINO**

Vida vívidamente vivida, se hacía en trayectos sorprendentes, lúcidos, caóticos, de púrpura feroz. Morada bonita, bien sembrada, ésta, de apropiaciones variables, estira sus dedos más que el don de su anatomía, los baila sobre signos anclados en superficies frías, los libera en una danzo-grafía de volcán. Puede ser tan sublime y carnal que apetece rasgar su pellejo, a ella, la de virajes delirantes, tan impenetrable como pluma al viaje del viento; cuelgan sus ramajes móviles, gruesos por heredad, propulsados a recodos trágicos y abisales, donde se purgan las condenas de la carne. Así, tan sórdida como preciosa, recoge el hilo de las noches en la curva de su sangre, y se suspende; sola, ardiente en su andadura, advierte los hilos que se rasgan, en estrepitoso tránsito carnal.



*Fotografía 2 Oleajes*

*Foto: Omar Sánchez*

*Pero ¿qué oculto en mí, como no sea mi maraña de sombras?*

*Olga Orozco*

***CRECIENTE***

## PLEAMAR

*Lo que la arena dice al mar talvez sea:  
-No te serenes nunca. Tu belleza Es tu absoluto desconsuelo.  
Si encontraras sosiego perderías tu condición de mar.  
Si te calmas dejará de fluir el tiempo.*

*José Emilio Pacheco*

Entre tantos desembarcos, aspiro encontrar un muelle cálido  
sin violentos sobresaltos,  
suelo en el que pose mis velas  
sin asomo al temporal.

Nutren mis aguas leves vertientes  
caricias del camino orilladas en mis pieles

piel de surcos hondos  
que dibuja mis señales,  
piel anochecida,  
curtida en estrépitos lunares,  
piel naciente,  
abierta a las súbitas mareas  
que mecen lo incierto del instante

Pleamar.

Amante gozosa del viento enérgico  
arrojado a danzas libertarias.  
Viento que me roza  
soplo en mí moviente,  
ondeas mi flujo en los giros de la carne  
danza de espacios sin frontera.

Siento la vida moverse en mi reposo  
vida palpable  
terrestre  
presente en estos huesos graves  
labrados en cada movimiento.

Vida fluente en las corrientes poderosas de mi sangre,  
cauce en que se gestan fuerzas  
al unísono vibrantes  
con cadencia universal.

Me hago una en la marea creciente  
una en que soy piélagos,  
a la hondura del movimiento ondeante  
que labra la silueta de mi cuerpo.

En cada giro me hago otra  
sobre las ya nacidas  
me trazo en cada oleada  
-al respiro preciso,  
en cada roce.

Mi estar,  
paisaje viviente,  
sin vigías que represen mis aguas  
o disuadan mi ser móvil.

Hábitat creciente  
en ti danzo los linderos,  
haré del muelle  
morada temporal  
-y así  
cuando calmen las mareas,  
retornaré al reposo  
en su sitio para mí.

Mientras el aire vibra bajo mi superficie  
como el permanente fluir de la marea  
la vida gravita danzante  
en mis riberas.

## MESTIZAJES

A mestizo.

Se agrieta el tiempo en incontenibles cauces  
se curva  
se disuelve  
-vuelve a sí  
prescinde y a su vez  
expande los relatos.

Así, en cauce,  
desde territorios destejidos  
uno al otro,  
nos habitamos.

Siendo múltiples andantes,  
tornados en polvo de agrestes paisajes,  
en tierra abisal  
de piedra esculpida  
viviente  
sobre caminos distantes  
fuimos embebidos por el cauce.

A la vida que sostuvo mi andadura correspondo.  
A tu voz  
que compuso una historia para mí  
para tu andar al sur  
ofrezco mis cantares.  
Estallido musical que nos habita  
al inscribir en disonancia  
el cuerpo de los dos.

Aromas de chicala  
impregnados en tu tacto  
vienen traídos en goticas salinas  
esparcidas por mi piel.  
Memorias de selva nubosa  
donde te erigiste.

Ahora resides en mi sur  
donde aguardo el ocaso  
a fuego de volcán.

Aquí, la naciente tierra se expande sobre sí misma  
y reverdece en cada nueva piel.

Ahora sobre suelos ardientes  
aguarda mi cuerpo dispuesto al cauce.

Tu voz es mi afluyente  
en la cadencia de mi ser oscuro

Ven  
bordea estas aguas  
represa mis mareas  
en luna simiente  
desborda tu sal en mi ribera.  
Ahora es tiempo  
de sembrar.

Abierta como sol rompiente  
mi semilla amparó en ti.

## **FESTEJOS BAJO LA CARNE**

Mi cuerpo da la vuelta en 35, a veces 33  
es incierto, no hay ley invariable que lo rija.  
Se hace germen y expansión en la soberanía de mis órganos.

Hay días que hieren mi espalda como un cosquilleo tensado  
hasta el quiebre. Si continuara en esa resistencia  
de un golpeteo me partiría en varias.

Otras noches agolpa una multitud de punzadas, minúsculas, potentes  
que se alojan plácidamente en los nervios más ansiosos de mi carne.

Qué soberanía tan intensa a la que me someto. No hay posible revuelta  
que pueda ejercer a mi cuerpo. Sumisa me dispongo a las jaranas  
que a cada tanto, celebran mis entrañas.

## COMO PODRÍA ODIAR LA LLUVIA

Como podría odiar la lluvia

simiente plácida que acaricia lo estéril  
leve rebasa la batea de mi vientre  
al amparo de su ímpetu.  
Goteo vivo sin pretensión.

Cuando al resguardo de mi morada  
siento el golpeteo seco de mi espíritu  
cavo en sus corrientes  
al ruego de un ávido impulso  
que cabalgue mis ínfimas regiones.

Cualquier síntoma de abandono  
será húmedamente menguado.  
Al gesto activo de tu torrente  
mis venas se traspasan  
en una rompiente de vigor.

Como podría odiar la lluvia

Simiente que humedece mis pieles  
cuando leve  
vuelta brizna  
traspasa mi coraza.

Vertida al temporal,  
me elevaría ante su riego  
solo si su gracia  
trasmuta mi zozobra

-concha hueca arrastrada en mi desierto  
en memoria viviente.



## **A LA PONIENTE NOCHE**

Conocí tus orillas pobladas  
dando tumbos hacia el sol.  
Amanecer perpetuo de olor paciente  
donde yací incompleta.

Transcurre el tiempo ciego,  
errantes peregrinos

jaurías ávidas de sueño  
entre los labios de la noche.

Bajo un cielo carmín  
enredé tus dedos a mi cuerpo escampado  
y en la altura de tu borde cálido  
mi piel serena  
durmió.

Encarnados a la fina ola  
la piel devino ofrenda.

## **ROTACIÓN**

Amor  
un tiempo nuevo  
en la latencia de mis alas  
queriendo tentar las tuyas



**Fotografía 3 Raíz**

**Foto: Omar Sánchez**

**PLENILUNIO**

## PLIEGO

Algunas sospechas a la carne:  
Lo pretendo pliego sensorial

Textura escrita por curiosas palmas,  
aún garabateada.  
Su piel: roca revestida de acero  
fría como el abismo.

Pende sobre el hilo de las noches  
arrojada al rastro que subsiste en los talones rotos  
con ese desamparo que gobierna lo andariego,  
leve tránsito, en las venas densas de esta aldea.

Una noche basta para encender la sangre  
hacerla impronta del éxtasis  
o lance del furor que provoca el saberse en margen  
sin huidas de la carne  
presencia estable entre contornos infranqueables  
con ansia de suspender el aliento  
y volar,  
sin bordes.

Al arrojado de ardientes fauces  
trasfigura su materia germinal,  
- corteza de árbol viviente  
en rasgos de pálida belleza  
gestados por manos ágrafas  
dibujantes de sombras.

Al tacto rehacen la piel  
le otorgan surcos y veredas,  
donde habitan los días  
y posan los colores de la luna.

- Cuerpo habitado, retorna;  
pielecita que entregué desvanecida-

Al trazo impasible del tiempo  
en su andar se descubre signo ilegible  
con la libertad de saberse no leída,  
cruza en enigma  
puentes de cuerpos nuevos.

## CUNAS EN REBALSE

### I

Leve me vierto.

Un cardo se dilata  
ahora es tiempo de ofrendar  
desde la abertura de mi centro  
hilos punzantes asoman el arribo.

Mi membrana se altera  
desvaría  
-y en esa pulsación sin calma-  
rasga y se hace grieta.

La carne grita en su apertura  
tiempo de no siembra.  
Fuertes cordajes desajustan mi cuerpo  
-se despeña,  
viaja en precipicios de aguas vívidas  
torrentes ávidos de fuga

no lo sé;

quizá un viaje veloz hacia la muerte,  
lugar impreciso  
que para este arroyo  
tiene nombre.

La muerte es el afuera  
Que, al contacto,  
da lugar al breve deterioro.

### II

Siento un extrañamiento  
sensación que me recorre sin silueta  
sin borde, sin nombre.  
Como ráfaga de lanza  
me abarca sin saberme.  
Una rareza indecible, casi orgánica -aún sin materia-  
reaviva la percepción de espacios no sentidos,

olvidados en el cotidiano  
lugares latientes de gozo,  
en terrenos que aguardan  
con la animalidad de vida contenida.

## **MATIZ**

Mañana serás lienzo.  
Tus regiones minúsculas  
abrazará el viento  
vestido de color

Al aire invocarás  
sobre tu piel abierta,  
al sopro inquietante del tiempo

Hebras deshilvanadas  
hacen singular tu carne  
no se coserán  
quedarán inscritas  
como cicatriz de la memoria

Linderos se espaciarán  
en tus terrenos fértiles  
dando lugar al brote;  
cuerpo latiente  
en perpetua creación.  
Serás capa y textura  
sin bordes, ni pincel,  
un tapiz que se enciende  
¡Rasga en estallidos de color!  
sin líneas fronteras.

Así la luz bordeará las sombras  
luna creciente en la infinitud de tu retazo.

## **PIELES**

Tres Pieles se suspenden,  
penden sobre mí en la aurora  
noche clara  
abrazan las tierras de mi carne  
ahora dos, sin la tercera en que se posan.  
Su aroma de fuerte estirpe,  
voraz tras de los siglos  
emana con el ardor de saberse grieta  
en el alba cruda del ser.

## **SIGILO**

Sin vos es un latir adormecido,  
resistencia que implacable me sujeta el vuelo.

Alas terrenas.

Haré que mis sonidos traspasen tus sienas  
en levísimas síncopas  
anidadas en silencio.

Perpetuo tiempo sin escalas  
cuando el ritmo estalle  
despertará tu cuerpo  
y me sentirás latiendo  
levemente  
en el palpito perenne de tu andar.

## **TRASLUZ**

Si te quedas duermo  
entre más te agites  
me sumes en el sueño.

No te ocupes.

Descánsame en tu leve espacio  
retira mi cuerpo y trágalo  
así seremos uno  
Transparencia.

## **ANFIBIA**

Vos te haces espacial  
haciéndome terrena.  
Bajá y teneme en bordecitos  
Clandestino.

Signos de mutación se precipitan:

rasgo hiladas superficies  
me hago humo entre su carne  
aspiro tenues humedades

Mudo,  
Retorno..  
tejo agitates,  
conmociones

A puertas ...

Leves habitares consumo en su cuerpo  
deseo de anidar un poco el tedio, la entraña  
el abismo de estar plena, dispuesta, náufraga ..

Suelto pececitos oleosos, radiantes al rayo luminoso  
ellos los movientes  
sobrevienen a mis venas vueltas río  
hinchidas, dúctiles en serena corriente.

Atravesé sus esquinas selladas  
inertes por la inercia.  
Su cuerpo desdoblado  
silente y dócil  
tomo y devoro en ligereza.

Le aproximo.  
Abrazo su estertor con mi tibieza  
evoco ritmos marinos  
cueros y cununos  
semillas de proclamas,  
y así, sosegada  
siembro arrullos a su oído.

Tras el roce,  
desato movimientos tenues, ardientes

que me desprenden de esa lejanía  
distancia que el sueño perpetra entre los dos,

dos en sincronía  
en su extinción,  
mi transformación.



*Fotografía 4 Roca*

*Foto: Omar Sánchez*

*Nací con llamas en mis pies...*

***MENQUANTE***

## MIGRACIÓN

Un espacio resiste la movilidad de ser amante  
axial y viajante,  
mientras se esparce el augurio  
de saberse en tierra de nadie  
donde las moradas se hacen salvas  
con aroma de guanto.

Circula en los parajes más dispares  
donde pozos de niebla la cercan en esferas  
Se aísla  
Se siembra  
Se pare  
de un giro se hace agua  
en gesto de iniciación.

Camino boreal  
al paso de sus caudales  
que rompen la estadía del suelo erosionado  
y su ojo de agua ..  
cántaro que acuna la savia.

**RITO**

Recorre a mi ansia  
asimétrico andante  
Ven a la curva que te aguarda  
en ésta,  
mi fértil quietud.

## SOSPECHA

Vierte su propia sangre, como ojo aullándole a la claridad,  
tenues espejismos los que trae la aurora  
deslizándose en vértebras tendidas.

Despierta tras el reposo  
dentro de sí algo se adormece;

cuando abre las puertas en cualquier surco  
vibran volátiles  
trozos de cuerpo al abandono  
se agotan  
sudán  
se desecan,  
en el agujero denso del sopor.

Incierta.

La distensión arroja una naciente hilera de gestos  
se hacen risas al ardor del ocio,  
se erizan escamas si se pervierte el orden,  
¡Ay amor! El caos es la empuñadura que regula mi andadura.

## **BOCANADA**

Estuve al lado todo el día  
quizá no lo notes,  
no lo recuerdes.

Mi cuerpo no se rompe  
se hace humo ennegrecido.

## **DANZA PEREGRINA**

Si algo clamo es el andar  
levantar mis huesos y azotar la tierra.  
Así, danzando entre húmedas piedras  
la vida destila entre mis pies cansados.

Un ritmo abraza el aire  
leve sombra que implanta el agua.  
Los días desgarran el color a un cielo  
que anhelo ..  
asome entre mis brumas.

## **RESTITUCIÓN.**

Mi distancia no es resuelta  
a veces se disfraza de apuros y arrugas en los ojos,  
sin mirar miro a fuerza de notar algún asomo de cuidado  
cuando erguida me levanto y traspaso el cerco de apatía.  
Mis piernas se alzan raudas  
al sentido de un furor,  
el fuerte mecanismo de tejer invenciones en sentires.  
Hebras oscuras de irrupción mental  
se enredan como llamas en mi nuca  
y mi entereza,  
-la irritan, la acorralan, la deslizan-  
en un continuo batir de soledades sin principio  
sin sustancia que les otorgue cuerpo.  
Fibras que a su paso tornan mi tez imprecisa  
al suspender el vigor que la conforma.  
El cotidiano avanza.  
Avanza la estrechez de mi mirada  
el estupor de mis latidos,  
su cruel estrépito.  
Osada abandono el recinto  
me agito en caderas altivas, provocantes  
hago un sitio al poderío de mi linaje  
y emprendo el descenso.  
Aura que me espera.

## **URBE**

Un alma en guerra entre humos desbocados  
como velo saliente en una fría sabana  
aquí mi corazón reluce, tiembla  
emerge como caudal naciente.

La germinación es como el apresurado brillo de una gota,  
latiente y fugaz hasta hacerse charco,  
ojo de agua, torrente,  
niebla espesa,  
donde el brío despega tus pies y el espíritu se alza,  
viaja, se agota,  
renace y pisa suelo.

Estrella que te alzas contra un cielo oscuro  
contra miles de alientos.  
Ciudad esfera, intensa, tormentosa.

En tu garganta ciega  
mis nubes se desgranán.

